



**LECCIÓN 145**  
**Cuarto Repaso - Lecciones 129 y Lecciones 130**

**Comentario de Sarah:**

Hoy, miramos la pregunta de cuánto queremos realmente el mundo real que está más allá de este mundo que hicimos. ¿Qué tan fuerte es nuestra intención? ¿Cuánta seriedad dedicamos a la práctica? Rumi dice: "Ven, ven, quienquiera que seas, vagabundo, adorador, amante de irse, no importa. La nuestra no es una caravana de desesperación. Ven, incluso si has roto tu voto cien veces. Ven, ven de nuevo, ven". Qué mensaje tan tranquilizador. Hoy es un nuevo día. No importa lo que haya sucedido en el pasado. No hay necesidad de desesperarse. Comienza este día como un nuevo día y todo está ante ti y nada está detrás de ti. ¿No es eso tranquilizador? Podemos volver a comprometernos a estar más atentos en nuestra práctica todos los días. No necesitamos desanimarnos si nuestra práctica ha sido inconsistente. Hoy podemos empezar de nuevo.

En cada momento, estamos eligiendo. Cada elección refleja la respuesta a estas preguntas. No podemos elegir dos mundos a la vez. **"No puedes ver ambos mundos, pues cada uno de ellos representa una manera de ver diferente, y depende de lo que tienes en gran estima. La negación de uno de ellos hace posible la visión del otro. Los dos no pueden ser verdad; no obstante, cualquiera de ellos te parecerá tan real como el valor que le atribuyas"**. (T.13. VII.2.2-4) (ACIM OE T.12.VII.60)

Cuando te concentras en las cosas que crees que quieres en este mundo, o cuando tienes resentimientos y reaccionas con ira en lugar de elegir el perdón, verás que **"Tú no deseas realmente el mundo que ves, pues no ha hecho más que decepcionarte desde los orígenes del tiempo"**. (T.13.VII.3.1) (ACIM OE T.12.VII.61) Cuando eliges al ego, reconoces que, aunque"... **si bien lo abandonas con tristeza, en él no puedes encontrar el camino que conduce más allá de él hacia el otro mundo"**. (T.13.VII.3.7) (ACIM OE T.12.VII.61) Cada elección que hacemos es por el Cielo o por el infierno. La separación y la unidad son estados mutuamente excluyentes. Cuando elegimos uno, el otro no está en nuestra conciencia. Sin embargo, al elegir el perdón, experimentamos la belleza de unirnos y de la conexión y recibimos un destello de la verdad de nuestra verdadera magnificencia como el Ser que somos.

La única forma en que podemos conocernos a nosotros mismos como fuimos creados, hermosos y santos, es a través del perdón. ¿Qué tan dispuesto estás a perdonar ante el aparente ataque, la ira, el desacuerdo, los problemas percibidos y la angustia? Ahí es donde entra en juego el entrenamiento mental. Cuando elegimos aferrarnos a los resentimientos y apegos al mundo, bloqueamos el amor que somos de nuestra conciencia. En otras palabras, no nos conocemos a nosotros mismos. Nuestra alegría y felicidad están cubiertas con nuestros pensamientos oscuros. En cada momento, el Espíritu Santo está allí, brillando Su resplandor sobre nosotros, pero estamos eligiendo activamente contra él, al mantener pensamientos de ataque. Hacerlo es un acto de odio a tí mismo. Es un caso claro de no conocer lo que más nos conviene. Aunque ya estamos muy familiarizados con este concepto, todavía se requiere nuestra vigilancia constante. Sigue

siendo un desafío para nosotros debido a nuestro apego al yo separado. Aquí es donde entra la resistencia, pero **"el amor siempre responde, pues es incapaz de negar una petición de ayuda, o de no oír los gritos de dolor que se elevan hasta él desde todos los rincones de este extraño mundo que construiste pero que realmente no deseas"**. (T.13.VII.4.3) (ACIM OE T.12.VII.62) Simplemente espera nuestra bienvenida. Nuestra única necesidad es despertar a lo que realmente somos.

Las cosas de este mundo parecen tan reales, y las experiencias que tenemos parecen tan dolorosas. Todos hemos experimentado tristeza, penas, pérdida, decepción y sí, euforia y placer. Nada de eso dura. Todo pasa. No hay amor duradero en este mundo del tiempo porque, por la naturaleza misma del tiempo, todas las cosas terminarán, ya que nada aquí perdura para siempre, incluidos nuestros cuerpos. Es un mundo de inestabilidad y pérdida. Una muy buena película, que nos lleva en un viaje donde todas las cosas terminan en pérdida y finalmente en muerte, se llama *El ángel de piedra (The Stone Angel)*. Demuestra cómo no hay nada a lo que podamos aferrarnos en este mundo, a pesar de que todavía nos aferramos a la posibilidad de que haya algo de valor aquí. Tenemos la esperanza de que hay algo que todavía podríamos ganar.

Para estar libres de la experiencia del sufrimiento, debemos mantener constantemente la vigilancia y eliminar los bloqueos a la luz, para que podamos vislumbrar la presencia del amor en nuestras mentes, cada vez más consistentemente. **"Bajo Su dirección viajarás ligero de equipaje y sin contratiempos, pues Él siempre tiene puestas Sus miras en el final de la jornada, que es Su objetivo. El Hijo de Dios no es un viajero por mundos externos. No importa cuán santa pueda volverse su percepción, ningún mundo externo a él contiene su herencia. Dentro de Sí mismo no tiene necesidades de ninguna clase, pues la luz sólo necesita brillar en paz para dejar que desde sí misma sus rayos se extiendan quedamente hasta el infinito"**. (T.13.VII.13.4-7) (ACIM OE T.12.VII.71) Así, llegamos a conocer un amor que perdura para siempre y un mundo donde el odio y la venganza no tienen sentido.

Este mundo que nos esforzamos por experimentar es el mundo real. En el Capítulo 30, Sección V, el mundo real se describe como un estado mental que experimentamos cuando liberamos la culpa en nuestras mentes a través del perdón. El mundo real toma el lugar de todos los ídolos de este mundo. Ya no hay que atar nuestros deseos especiales y necesidades percibidas. Es importante preguntar sobre todo lo que nos sucede: "¿Para qué sirve?" ¿Es para mantenernos invertidos en la ilusión o para sanar la mente y despertar del sueño? Es importante cuestionar nuestro propósito en todo lo que hacemos. Cuando se experimente el mundo real, no habrá deseo de abandonar este estado mental. El capítulo 17 nos ofrece una hermosa imagen del mundo real, que es brillante, limpio y nuevo, con todo brillando bajo el sol abierto. **"No hay nada oculto aquí pues todo ha sido perdonado y ya no quedan fantasías que oculten la verdad"**. (T.17.II.2.3) (ACIM OE T.17.III.8) Esto es lo que es la experienciad en la mente cuando se libera nuestro apego a este mundo ilusorio.

Si seguimos creyendo que todavía hay algo de valor en este mundo de ilusión, no nos conectaremos con el lugar en nosotros donde hay este corazón maravilloso, abierto y amoroso, lleno de bondad, totalmente puro e inocente, brillando en la aceptación de todo. Cuando nos conectamos con la belleza interior, irradiamos pureza y alegría, que es convincente, suave, cede y es acogedora. Sin embargo, es imposible ver dos mundos. Hasta que hagamos un compromiso total con la verdad, permanecemos divididos, con la esperanza de obtener lo mejor de nuestro mundo ilusorio y del mundo de los dones espirituales. En otras palabras, estamos buscando el mundo real mientras seguimos buscando los beneficios percibidos del mundo ilusorio. Tratamos de llevar la espiritualidad a la ilusión para que podamos aferrarnos tanto a nuestro sueño ilusorio

como a la paz de Dios, pero esto es claramente imposible. Debemos dejar ir el ego, aunque solo sea por un instante, para experimentar una visión de la verdad. Es un cambio interior. Es un cambio de mentalidad.

La verdad y la ilusión son mutuamente excluyentes. El mundo está hecho por el miedo, y todo lo que vemos en él es una proyección de la culpa en nuestras mentes. Jesús dice que apreciamos la culpa, la abrazamos de cerca, la cobijamos y buscamos **"... protegerla amorosamente y estamos alerta para defenderla..."** (Folleto de psicoterapia P.2.VI.1.3) **"La curación tiene lugar una vez que el paciente comienza a oír el canto fúnebre que entona y cuestiona su validez"**. (P.2.VI.1.5) No rehuimos la culpa, sino que la aceptamos. El primer obstáculo para la paz es la atracción de la culpa: **"La atracción de la culpabilidad hace que se le tenga miedo al amor, pues el amor nunca se fijaría en la culpabilidad en absoluto"**. (T.19.IV.A.i.10.1) (ACIM OE T.19.V.a.49) Podemos preguntarnos por qué nos sentiríamos atraídos por la culpa. Esta atracción es nuestra inversión en nuestro cuerpo, nuestra personalidad y nuestra individualidad. Mientras queramos este yo separado, nos sentiremos atraídos por la culpa, pero la curación ocurre cuando comenzamos a escuchar nuestros pensamientos, notar nuestros juicios y nuestros apegos, y cuestionar su validez. Como dice Jon Marc Hammer (Jayem), autor de *El camino a la Maestría (The Way of Mastery)*, en su blog, "es un viaje de reclamar todo el territorio que una vez se hizo para mantener la luz apagada, ahora entregada por completo a servir a la encarnación de la luz. Esta luz debe ser llevada a cada rincón de la vida". La luz es nuestra conciencia. Nuestra parte es identificar la causa de nuestra angustia, y una vez que se ve, debemos estar dispuestos a dejarla ir. Será reemplazada por el Espíritu Santo. Jesús dice: **"Los dos primeros pasos en este proceso requieren tu cooperación. El paso final, no. Tus imágenes han sido reemplazadas. Al dar los dos primeros pasos, comprobarás que esto es cierto."** (W.23.5.3-6) Nuestra parte es en realidad muy pequeña. El Espíritu Santo en nuestras mentes hace todo el trabajo pesado.

Como aprendimos al principio del Curso, **"Nada de lo que veo en esta habitación significa nada"**. (W.1) Luego pasamos a reconocer: **"Le he dado a todo lo que veo en esta habitación [en esta calle, desde esta ventana, en este lugar] todo el significado que tiene para mí"**. (W.2) Ahora debemos cuestionar el significado que hemos puesto a todo lo que vemos. Todas nuestras interpretaciones y entendimientos son falsos. Es un tiempo de separar lo falso de lo verdadero y lo efímero de lo eterno. La fortaleza de Dios es lo que nos ayudará a tomar esta decisión. Nuestra fantasía es que todavía hay algo que el mundo sensorial tiene para ofrecernos en nombre de nuestra felicidad. Esto es con lo que necesitamos ayuda para perdonar al mundo de todo lo que pensábamos que era. Por lo tanto, es nuestra tarea buscar y encontrar dentro de nosotros mismos los obstáculos para el amor que somos. Son todos los pensamientos temerosos y de auto ataque. Todos tenemos una definición de nosotros mismos que incluye nuestras preferencias y juicios, nuestros valores y creencias, y todos los conceptos que tenemos que nos definen en este sueño. Sin embargo, Jesús nos está diciendo que ninguno de estos conceptos nos define. Todo lo que hacen es decirnos quiénes no somos. Constituyen nuestro falso yo. Por lo tanto, estamos llamados a liberarlos para que quien realmente somos pueda brillar. Es un proceso de liberarnos de nuestra rígida inversión en las creencias que tenemos actualmente.

Amor y bendiciones, Sarah  
[huemmert@shaw.ca](mailto:huemmert@shaw.ca)

Publicado en DAILY LESSON MAILING por <http://www.jcim.net>  
ÚNASE A LA LISTA DE CORREO AQUÍ: <http://bitly.com/CIMSMailingList-Signup>